



3. Distribución y parámetros poblacionales en Andalucía

3.1 Distribución

El corzo, a pesar de ser una especie que no presenta problemas de conservación en la mitad norte de España y gran parte de Europa (donde presenta mas bien problemas de sobreabundancia), *aparece catalogada como especie vulnerable en el Libro Rojo de los Vertebrados de Andalucía*. Ello es debido al carácter de ecotipo propio de Andalucía, y a la reducción de sus poblaciones en esta región.



Distribución del corzo en España y Andalucía (modificado de SECEM - San José 2007 y ACE - Segovia 2004)

En el siglo XIX el corzo se hallaba presente en la mayoría de las sierras andaluzas (con la excepción de la provincia de Almería), ocupando hasta la primera mitad del siglo XX toda Sierra Morena, desde la Sierra de Aracena en Huelva hasta la Sierra de Cazorla en Jaén. Pero actualmente las poblaciones andaluzas de corzo se limitan a dos núcleos separados por el río Guadalquivir. El primero de ellos y el más amenazado, se localiza en Sierra Morena, a caballo entre las provincias de Ciudad Real, Córdoba y Jaén. El segundo, relativamente abundante y bien conservado, habita en las Sierras de Cádiz-Málaga. Estas poblaciones constituyen el *límite sur-occidental de distribución del corzo a nivel mundial*.

La desaparición del corzo de muchas áreas andaluzas ha sido debida fundamentalmente a dos factores, cuyo último responsable es el hombre:

- I La desaparición de los hábitats y los requerimientos básicos para la vida de esta especie.
- I El crecimiento de las poblaciones de ciervo y la introducción de otros ungulados silvestres (gamo y muflón) y domésticos (fundamentalmente cabra), que compiten con ventaja frente al corzo.

En los años 80 se hizo evidente el impacto negativo que había tenido la proliferación del ciervo sobre la viabilidad de las poblaciones de corzo de Cádiz-Málaga, y se tomó conciencia también de la importancia de mantener en buen estado la conservación de los manantiales y cursos de agua (fundamentales para el corzo en los secos veranos andaluces).

Las medidas adoptadas por la administración y titulares privados de cotos de caza a la hora de controlar la proliferación de ungulados y mejorar el estado de la red de puntos de agua, además de realizar otras mejoras en el hábitat, han favorecido una ligera expansión del corzo en las sierras de Cádiz-Málaga, llegando hasta los límites impuestos por barreras tanto geográficas (la costa) como humanas (carreteras, áreas urbanas, agrícolas etc.).

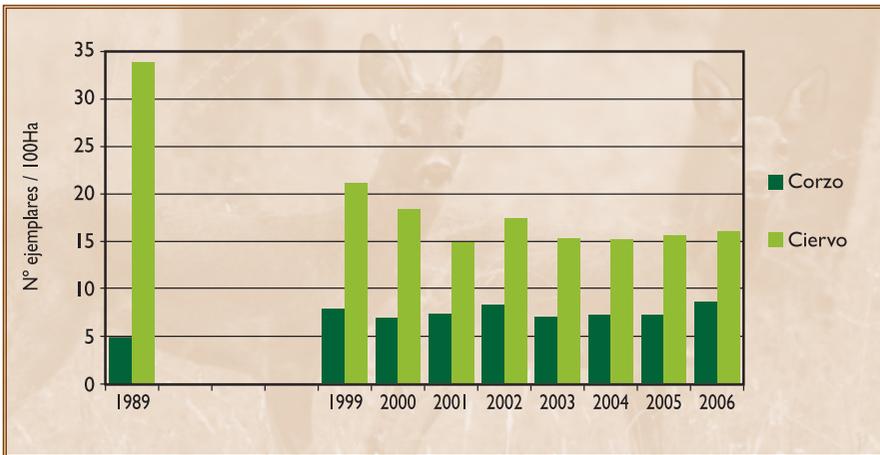
Queda pendiente el reto de conseguir una expansión natural del corzo en la Sierra Morena andaluza, desde el núcleo de población remanente en la confluencia de las provincias de Córdoba y Jaén.

3.2 Parámetros poblacionales en Andalucía

En base a las estimas realizadas por la Consejería de Medio Ambiente (Junta de Andalucía) durante los últimos 5 años, se calcula una densidad media para las sierras

de Cádiz-Málaga que oscila en torno a 8 corzos /100 Ha, con un rango que va desde densidades que apenas superan un ejemplar por cada 100Ha en las zonas limítrofes de distribución (ej. zonas próximas a la campiña o a la costa), hasta máximos de 15-20 corzos /100Ha en alguna finca privada orientada a la producción de corzo. Esta media se incrementó en la década de los 90 desde un valor de 5 corzos /100Ha hasta la media actual de 8, como respuesta a diversas medidas de gestión puestas en marcha para recuperar y potenciar el corzo en las sierras de Cádiz-Málaga (a destacar: la disminución de la abundancia de ciervo mediante el control de poblaciones, y la recuperación y acondicionamiento de fuentes).

Evolución de la abundancia de corzo y ciervo en el P. N. Los Alcornocales



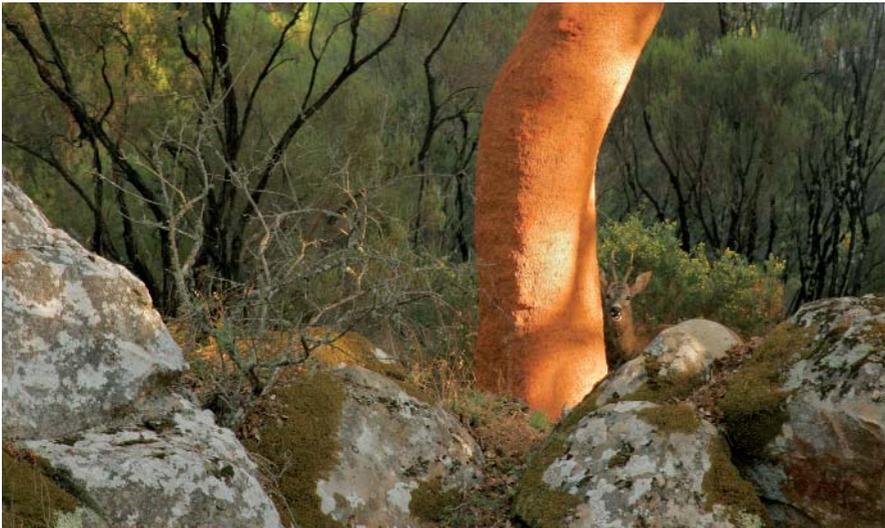
No hay estimas precisas de la densidad de corzo en la Sierra Morena Andaluza, pero sí hay observaciones de avistamientos ocasionales de la especie que apuntan a que los niveles de abundancia son muy bajos.

En cuanto a la proporción de sexos, si bien durante los últimos años se había mantenido próxima al 1:1 (un macho por hembra), las observaciones del año 2005-2006 arrojan un valor medio en torno a 2 hembras por macho, como consecuencia del sesgo que existe en la presión cinegética practicada exclusivamente sobre los machos.

3.3 Preferencia de hábitat y hábitos alimenticios: el corzo como bioindicador de la calidad del hábitat

El corzo ocupa preferentemente áreas boscosas, que ofrecen cobijo y alimento. En sus preferencias de hábitat destaca la importancia del estrato herbáceo y arbustivo, así como la diversidad botánica del medio. En concreto, en las Sierras de Cádiz-Málaga las poblaciones de corzo dependen en gran medida del estado de conservación en que se encuentren los barrancos o "canutos" y los escasos puntos que permanecen con agua durante el verano.

Los hábitats mediterráneos que albergan a los corzos de las sierras de Cádiz-Málaga se caracterizan por una rica diversidad de especies de plantas leñosas. Entre ellas, tal como reveló el primer estudio realizado sobre el Corzo Andaluz a principios de los 90 (Braza y colaboradores 1994), las quercíneas constituyen más de la tercera parte de la dieta, seguidas de otras especies como labiérnago, zarzas, zarzaparrillas, madre selvas, espinos y herbáceas.



Corzo en el P.N. Los Alcornocales

El estudio de calidad de hábitats para el corzo realizado recientemente en el Parque Natural Los Alcornocales (Proyecto de Medidas Compensatorias de la autovía Jerez-Los Barrios), muestra que los corzos se desenvuelven mejor en los hábitats menos alterados por el hombre, como son en este parque los ojaranzales (hábitat relicto de la laurisilva mejor conservada de la Península Ibérica). Los quejigales morunos también ofrecen al corzo unas condiciones óptimas para su supervivencia y desarrollo, seguidos de los alcornocales y las herrizas, típicos también de este parque. Por supuesto otro hábitat relicto de un periodo climático mas húmedo y frío, el pinsapar (presente en la Sierra de Grazalema y en la Sierra de Las Nieves), representa un refugio extraordinario para el corzo en Andalucía.



Sierra de Los Alcornocales



Bosque de pinsapos en la Sierra del Pinar (P. N. Sierra de Grazalema)

Se trata en cualquier caso de hábitats siempre bien conservados, por lo que podemos considerar al corzo un buen bioindicador de la calidad del hábitat.

También una cierta fragmentación del paisaje con mosaico de bosque y praderas puede resultar atractivo para el corzo, ya que le gusta a salir a comer en los pastos, pero preferentemente con la seguridad que ofrece la proximidad de cobertura forestal.

Además, dado el estrés climático del periodo estivo en Andalucía, y teniendo en cuenta el origen eurosiberiano del corzo, son determinantes la existencia de fuentes que mantengan agua limpia durante todo el verano, y le favorecen ambientes que mantengan cierta humedad relativa y niveles de evapotranspiración algo más bajos (como es el caso de las sierras próximas a la costa).



Quejigal (P. N. Los Alcornocales)



Herriza (P. N. Los Alcornocales)